

DISEÑO PARTICIPATIVO DEL OBSERVATORIO TERRITORIAL EN SALUD DEL AMAZONAS



Integrantes de la comunidad. Proporcionada por Liany Katerine Ariza Ruiz.

Liany Katerine Ariza Ruiz
Profesora Investigadora
Instituto de Salud Pública
Pontificia Universidad Javeriana
ariza.liany01@javeriana.edu.co

Paula Vivas Sánchez
Socióloga, Asistente de Investigación
Instituto de Salud Pública
Pontificia Universidad Javeriana
vivasp@javeriana.edu.co

Laura Rodríguez
Salubrista Pública, Asistente de Investigación
Instituto de Salud Pública
Pontificia Universidad Javeriana
ariza.liany01@javeriana.edu.co

En el año 2020 al inicio de la pandemia por SARS-Cov-2 se evidenciaron importantes limitaciones en las acciones y toma de decisiones para la prevención, control y mitigación de la pandemia en la Panamazonía: territorio extenso y diverso, en el cual tienen lugar múltiples tensiones, disputas y desigualdades. El no acceso a información periódica, oportuna y suficiente fue un obstáculo

para conocer lo que estaba ocurriendo en la Amazonía y con sus habitantes.

En este contexto surgió la iniciativa interinstitucional para mitigar los efectos del COVID-19 en el territorio Panamazónico¹. Como parte de la misma los Institutos de Salud Pública de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ) y de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), lideraron el proyecto

¹ Esta iniciativa fue financiada por la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y participaron el Instituto de Salud Pública de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), el Instituto de Salud Pública de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, la Universidad Antonio Ruiz de Montoya y el Centro Amazónico de Antropología y Acción Práctica de Perú.

de investigación “Diseño participativo del Observatorio Territorial en Salud de la Amazonía con énfasis en COVID-19”² (OTSA) el cual en su etapa de piloto (2022 y 2023) se orientó a producir, gestionar y difundir información sobre COVID-19. En los próximos años se espera que el OTSA pueda constituirse como una herramienta estratégica para la incidencia social y política en la Panamazonía.

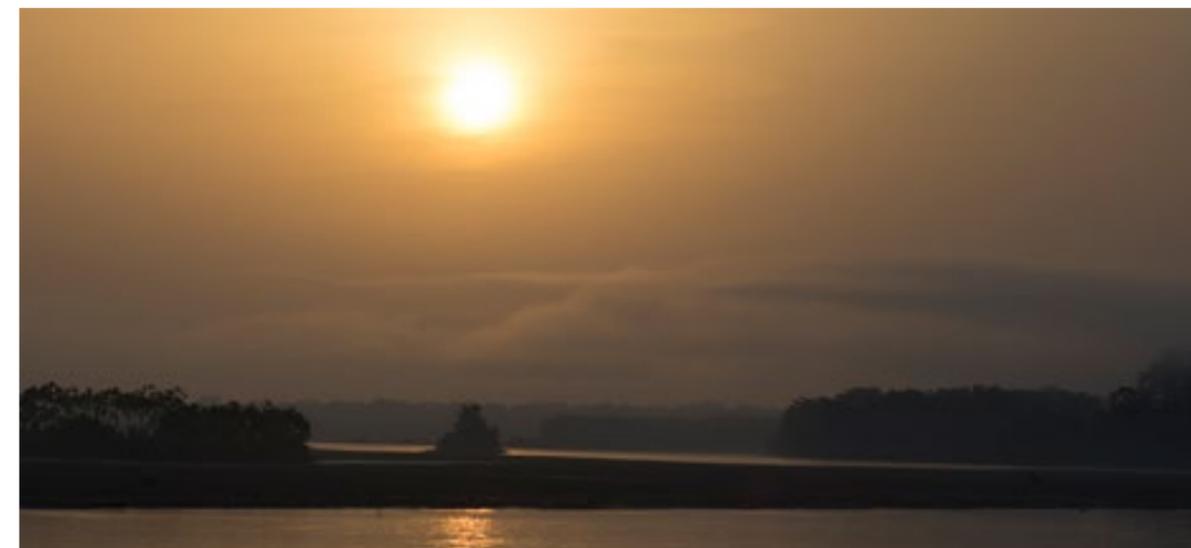
Durante esta primera etapa se desarrolló la página web del Observatorio (<http://otsamazonia.com/>) y se llevaron a cabo los procesos de identificación

de indicadores sociales y de salud estratégicos, y un análisis del exceso de la mortalidad para la región amazónica colombiana. También se sistematizó la respuesta institucional y social a la pandemia con énfasis en el municipio de Leticia y la comunidad de Arara del departamento de Amazonas. En Arara se realizó adicionalmente la identificación de activos y recursos que aportan a la salud y el bienestar³ (2) y una encuesta sobre salud y vida.

Como parte de los resultados podemos destacar las limitaciones en la

² Desde el ISP de la PUJ han participado en la iniciativa del OTSA los profesores, investigadores y asistentes de investigación: Crispín Angarita, Liany Katerine Ariza, Jesus Rodriguez, Lilianna Amaya, Yesika Fernandez, Paula Vivas, Laura Rodriguez y Nancy Paola Murcia. Desde el ISP de la PUCE han hecho parte del equipo Ana Lucia Torres, Susana Espinosa y Andres Peralta.

³ El análisis desde el modelo salutogénico, se enfoca en los orígenes de la salud, dentro de un proceso de identificación y caracterización de los factores denominados recursos y activos en salud que originan y mantienen la salud de una población. Los activos son elementos que mejoran la capacidad de los colectivos y las personas para mantener la salud y el bienestar, pueden ser un conjunto de servicios y bienes, como también tradiciones, percepciones y estilos de vida. Los recursos son elementos materiales, financieros, institucionales y humanos que pueden aportar a la promoción de la salud y a las respuestas dadas a las necesidades de la población.



Atardecer, Río Putumayo. Tomada por Federico Mosquera.

disponibilidad de información sobre salud y condiciones de vida, lo cual implica retos importantes para el seguimiento de indicadores trazadores de los nueve países que constituyen la Panamazonía; esta información permitiría por una parte entender y visibilizar los determinantes sociales de la salud y el bienestar, y por otra identificar áreas estratégicas de acción.

En relación al análisis del exceso de la mortalidad para la región amazónica colombiana, se pudo identificar que durante el año 2020 esta tuvo la tercera cifra mayor de exceso de mortalidad superada solo por las regiones Atlántica y por Bogotá. En el año 2021 todas las regiones incrementaron el exceso de muertes, no obstante, la Amazonía resultó la de menor incremento (34%),

mientras que el resto de regiones incrementaron en más del 60%.

En cuanto a la respuesta institucional y social al COVID-19, destaca que a nivel nacional hubo desconocimiento de las realidades poblacionales y territoriales del departamento de Amazonas, lo cual llevó a que la definición de caso nacional no fuera plenamente aplicable para el departamento retrasando la identificación de personas contagiadas por COVID. Así mismo eran precarias las condiciones laborales para el personal de salud, y la infraestructura y capacidad de la red de atención presentaba serias deficiencias, esto dio lugar a una situación crítica para la atención de las personas contagiadas.

En este contexto, los conocimientos y

las prácticas de los pueblos indígenas amazónicos resultaron esenciales para la contención de la pandemia. Un ejemplo de ello fue el proceso organizativo de las y los indígenas Tikuna de Arara, que cuidaron colectivamente de las personas y el territorio, además de quienes resultaron enfermos por COVID-19, para esto se pusieron de acuerdo para no dar ingreso a la comunidad a personas externas y compartieron sus saberes sobre animales y plantas medicinales que podrían prevenir y tratar el virus. Además, los abuelos y médicos tradicionales adelantaron trabajos espirituales para restablecer el equilibrio y mantener la protección del territorio.

También es importante resaltar que en Arara existe una tradición de cultivo y pesca, que fue indispensable durante la pandemia porque les permitió acceder a alimentos fundamentales para su autonomía alimentaria. Así que las chagras se convirtieron en un refugio para los miembros de las familias porque se podían abstraerse en algún lugar del bosque para trabajar en los cultivos y permanecer juntos; lo anterior en una realidad donde se había restringido compartir con otras personas.

Respecto a los resultados de los activos y la encuesta en salud, queremos resaltar las concepciones de salud y enfermedad desde una perspectiva indígena. Reconocemos que para los

Tikuna la salud se percibe desde el *estar bien* y en relación con diferentes ámbitos de la vida comunitaria, como las chagras, las fuentes de agua (lagunas y río Amazonas), el puerto, las canchas de fútbol y microfútbol y los servicios públicos (acueducto y electricidad), por mencionar los más referenciados.

Es importante destacar que el OTSA se ha pensado como una estrategia de carácter participativo y territorial, lo cual implica reposicionamientos al *quehacer* académico e investigativo y reflexiones permanentes sobre la pertinencia, el lugar y el propósito de la academia. Como parte de estas reflexiones listamos algunos de los aprendizajes y consideraciones a tener en cuenta cuando se trabaja con pueblos indígenas del Amazonas son:

1. Respetar al pueblo con el que se trabaja. Así que será positivo conocer sobre su cosmovisión, historia, dinámicas organizativas y de toma de decisiones, tiempos, etc.
2. Entender que los intereses de las personas y los pueblos no necesariamente coinciden con los de actores, instituciones y procesos externos. En ese sentido, contar con espacios para presentar las iniciativas y estar abiertos a hacer cambios suscitados por el diálogo adquiere gran importancia.
3. Concertar encuentros y sentar acuerdos y negociaciones para



Integrantes de la comunidad. Proporcionada por Liany Katerine Ariza Ruiz.

- propender a una interacción adecuada entre los diferentes actores que participan. Esto podría ser la clave de la sostenibilidad de los procesos que adelantamos.
4. Contar con el acompañamiento de personas de los pueblos, que vivan sus costumbres y tradiciones y que hablen el lenguaje propio, así como español, ellas serán grandes aliadas y aliados para el diálogo y el trabajo colectivo.
 5. Reconocer las experiencias y los conocimientos-saberes de nuestros interlocutores sobre las dinámicas poblacionales y territoriales, además de sus necesidades en salud, capacidades en tomar decisiones y negociación con actores externos.
 6. Construir lazos de confianza y relaciones de respeto que permitan generar procesos horizontales y participativos en el marco del quehacer investigativo.
 7. Se debe pensar en procesos de producción y difusión en diferentes idiomas. Lo anterior es fundamental para que estos sean pertinentes y significativos para los pueblos y ayudar en los procesos de uso y democratización de la información y el conocimiento. Todo esto permitiría avanzar en la materialización del OTSA a que promueva la investigación colaborativa.
 8. Gestionar recursos suficientes para

financiar las actividades y el pago justo a los actores comunitarios, quienes son actores esenciales para el desarrollo de los procesos de investigación y trabajo comunitario.

Para el equipo es fundamental avanzar en la construcción de una perspectiva territorial en el presente y en el futuro del OTSA. En la misma será fundamental el reconocimiento de las diversidades de grupos, realidades y procesos de territorialización existentes en la Amazonía nos permitirá emprender procesos de investigación y análisis para entender de manera integral los impactos del cambio climático, las economías extractivas, la ganadería extensiva, los procesos de urbanización y el conflicto armado, en el bienestar y la salud de los habitantes de la Amazonía.

Además, será importante desde el OTSA promover el reconocimiento y la reivindicación de las diversas comprensiones y conocimientos en relación al territorio, la salud y el bienestar, así como de las relaciones entre los bosques, ríos y seres humanos. Para la salud pública esto puede permitir comprensiones y acciones de cara al mundo contemporáneo en el cual están ocurriendo diversas crisis sociales, climáticas y ecológicas, que requieren otras formas de relacionamiento entre el ser humano con los animales, el agua, el



Usos de La Chagra. Proporcionada por Liany Katherine Ariza Ruiz.

aire, la tierra y las plantas y plantas, de las cuales los habitantes del bosque pueden enseñarnos.

En este punto es importante responder cómo se podría garantizar la sostenibilidad del Observatorio en el corto, mediano y, sobre todo, largo plazo. Durante estos meses de trabajo se ha podido identificar algunos elementos estructurales que podrían ayudar en esta labor, como la disponibilidad de recursos para la recolección, análisis y divulgación de información; el construir redes de actores e institucionales (sin importar su razón

social) que compartan información relevante sobre el Amazonas; las fuentes de la información son diversas; y responder a las diferentes necesidades y problemáticas poblacionales y territoriales. Estos aspectos son esenciales para que el Observatorio sea más que una plataforma en la que dispone y se accede a información, está debería ser un escenario vivo que permita la confluencia de diversos actores y acciones en torno a la salud y que, como ya se mencionó, favorezca la construcción y consolidación de una red de trabajo en torno a la salud en la Amazonía.